

Una poética del hipo

1999 fue el año en el que comencé a pensar en los virus; gusanos informáticos como el *Happy99* con sus fuegos artificiales, o el *LoveBug* que infectó miles de computadoras a pocas horas de su nacimiento. Una voluntad lumínica, eléctrica, animaba la ejecución de sus códigos. Las formas en que un cuerpo se mueve en el espacio se trazan de múltiples maneras, a veces imperceptibles. Sólo quedan los surcos, instrucciones mal codificadas que al ser leídas forman figuras o imágenes erróneas, sedimentaciones orgánicas y digitales como evidencias de un desplazamiento. *¿Por qué el movimiento es irreductible al espacio recorrido? Es bien sabido, porque el movimiento es en sí mismo el acto de recorrer.*¹ Las traslaciones presentes en este núcleo son la medida de un movimiento, enunciados mutantes en los que los mensajes buscan una salida donde materializar sus formas.



Carmen Aranda Ribli
¿Ustedes no escogían al niño que les iba a gustar?, 2021
Recubrimiento acrílico sobre tela

El encabalgamiento es un desequilibrio producido entre la medida del verso y la sintaxis. Está el verso encabalgante y el verso encabalgado. Las frases van a caballo entre dos versos, lo que a nivel visual genera una pausa. Provoca pensar en los problemas de red que usualmente se visibilizan como *glitches* o *network hiccups*, atravesados por su propia urgencia de recorrer. Las imágenes que habitan esta sala entran en esta lógica de mensajes ralentizados o teléfonos descompuestos, una poética del hipo.

Cuando aparece un movimiento surge una pregunta por la superficie o estructura sobre la que avanza. *El chip de silicio es una superficie para escribir; está diseñado a una escala molecular sólo perturbada por el ruido atómico, la interferencia final de las partituras nucleares.*² ¿Cuál es el campo sobre el cual algo o alguien puede migrar, correr, andar, cabalgar? Es el silicio sobre el cual se inscribe un código, pero también son los alfabetos inventados para decodificar una carta, pasada entre escritorios en la primaria; la *A* es un conejo, la *B* una flor. Los tableros de madera, donde se desliza un triángulo hacia letras y números; una ouija (del francés *oui* y del alemán *ja*), un doble sí que se precipita hacia el otro lado. Una onda sonora que registra un soplo: el esfuerzo casi imperceptible de acariciar. Un chorro de caracteres. El hilo de estambre entre dos vasos de unicel, separados por una puerta. El lenguaje de la *F* que usaba mi mamá con mi tía para hablar cosas adultas. El viento que empuja una espora.

¿Quién escarbará los cajones de nuestra basura digital, esa *arquitectura tectónica de deseos y temores de nuestra época?*³ A veces nuestras comunicaciones más íntimas son las que tenemos con nosotrxs mismxs, con deseos de que en esa frecuencia que emitimos haya algo que quede interceptado. He mezclado mis propias notas con citas ajenas, he desconocido mi propia voz cuando me escucho en un video; un fantasma de mí misma. También he dejado abiertos ciertos canales, buscando que algo regrese y haga contacto. Tratar de capturar una traslación producirá una imagen a veces borrosa, empantanada con información de otros lugares, como si acabara de llegar de un viaje muy largo con sus veinte ojos y dientes iridiscentes. Otras aparecerán como un eco que se desliza entre los pliegues del cerebro, reconfigurando memorias. La naturaleza epistolar que circula entre las obras implica adentrarse en un flujo de sueño, de traslapes, superposiciones, devenires y hackeos.

[i
^
~
{
I.
,
}~.
III.
=
/ ((
}
. > ^ . ~ . °
, *
:
{, . * ..

Mariana Arteaga
@marianaarteaga

, *
..
coreohackear twitter, 2021
Intervención coreográfica
en twitter reproducida en vinil

*Una telaraña o celosía de metal de resplandor opaco, de cientos de kilómetros de extensión, surgía de la nada hasta llenar el firmamento. Desperdigadas a través de su superficie, vasta como un continente, había estructuras grandes como ciudades, pero que tenían el aspecto de máquinas.*⁴

En esta escena, el Dr. David Bowman se encuentra viajando por un agujero de gusano, un espacio-tiempo hipotético en donde dos extremos conectados a una única garganta permiten el libre desplazamiento de la materia. Una idea de gran belleza y heroicidad, pero este no es ese relato. Las arañas secretan a través de su abdomen la materia que les permite generar una estructura sobre la cual recorrer; son capaces de elegir diferentes espesores y tipos de seda según las condiciones dónde van a hacer la tela. Las traslaciones son hilos, resplandores que generan una escritura propia, una casa, una relación con el todo.

¹ Deleuze, Gilles. *Cine 1: Bergson y las imágenes*. (Buenos Aires: Cactus, 2009. V.1 p. 23

² Haraway, Donna. "A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and SocialistFeminism in the Late Twentieth Century" in *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature* (New York: Routledge, 1991) , p.4.

³ Steyerl, Hito. *Los condenados de la pantalla con prólogo de Franco Berardi*. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra, 2014). p. 167.

⁴ C. Clarke, Arthur. *Una odisea espacial*. (Madrid: Penguin Random House Grupo Editorial, 2018) p. 147